

HISTORIA DE LA SPIRITANS



Como el Padre me envió, así también yo os envió” (John 20:21). “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos y en todas partes” (Matthew 28:19). Por su bautismo, todos los cristianos se incorporados a la *Missio Dei*, la revelación de Dios de sí mismo: esta misión de Dios como Iglesia, de la que formamos parte. La Iglesia se toma muy en serio este “mandato misionero” de Jesús.

Para ello, the Spiritans (oficialmente Congregation of the Holy Spirit y antiguamente conocidos como los Holy Ghost Fathers) se fundado como ordon religiosa en una parroquia en París en 1703. “Nuestros fundadores imaginaron una congregación plenamente comprometida con la evangelización de los pobres. Hoy continuamos esos pasos adaptándonos a las necesidades cambiantes de la cultura contemporánea cuando y donde sea que haya una necesidad”. Este compromiso nos ha llevado a ampliar nuestro ministerio desde la atención pastoral a acciones tangibles como la educación, la defender la paz y la justicia, fomento del desarrollo económico y la respuesta a las necesidades humanitarias tras de desastres naturales y de otro indóle.

A nivel internacional, nuestras misiones abarcan continentes - Africa, Asia, Caribbean and Latin America - donde ofrecemos una gama de servicios, desde la enseñanza hasta la atención médica. “Nos acercamos a la gente principalmente para cumplir una tarea, sino para estar con ellos, caminar junto a ellos, escucharlos y compartir nuestra fe con quienes no han escuchado la Buena Nueva de Cristo”. Los misioneros espiritanos son las manos y los pies de Jesús, sirviendo en lugares poco conocidos, en zonas y entre pueblos que no suelen generar mucha atención mediática, pero que tienen una gran necesidad.

The Spiritans fueron los primeros misioneros modernos en África occidental (década de 1840) y en África oriental (década de 1860) y hoy cuentan con 2400 miembros en todo el mundo, entre sacerdotes, hermanos y laicos asociados. “Nuestro principal objetivo al abrir una misión en un nuevo país es contribuir al crecimiento de la Iglesia local crezca para incluir al clero autóctono”. Hoy brindamos apoyo a cientos de seminaristas que están progresando hacia el sacerdocio.

The Spiritans llegaron a los Estados Unidos en la década de 1870, conocidos entonces como los Holy Ghost Fathers. Nos dedicamos a trabajar con los pobres y marginados de las comunidades inmigrantes y étnicas en entornos urbanos y rurales del sur. Ministramos desde el púlpito y en los comedores populares, trabajamos en una comunidad para generar cambios.

The U.S. Province of the Congregation comenzó en Pittsburgh, PA con la fundación de la Duquesne University del Espíritu Santo en 1878. Rápidamente establecimos una presencia con la primera casa de formación en Philadelphia, PA en la década de 1920, trabajando con St. Katharine Drexel. Durante gran parte del último siglo, hemos proporcionado sacerdotes para muchas de las obras de St. Katharine Drexell con los pobres y los abandonados, los marginados de la sociedad.

Un tercio de la población mundial es Cristiana. Eso deja a dos tercios que nunca han escuchado verdaderamente el Evangelio, por lo que la misión de Dios sigue estando en nuestras manos y corazones.

Obtenga más información sobre los Spiritans (Congregation of the Holy Spirit)
visitando nuestro sitio: www.spiritans.org

SPIRITAN MISSION HISTORY

A Sketch of The Spiritans' Mission History



“As the Father has sent me, so I send you.” (John 20:21) “Go, therefore, and make disciples of all peoples everywhere.” (Matthew 28:19) By their baptism all Christians are incorporated into the *Missio Dei*, God’s revelation of self – this mission of God as a Church, of which we are a part. The Church takes very seriously this “missionary mandate” of Jesus.

For this, the Spiritans (officially **Congregation of the Holy Spirit and once known as the Holy Ghost Fathers**) were founded as a religious order in Paris in 1703. “Our founders envisioned a congregation thoroughly committed to the evangelization of the poor. Today we continue in those footsteps adapting to the changing needs of contemporary culture whenever and wherever there is a need.” This commitment has led us to extend our ministry from pastoral care to tangible actions like providing education, advocating for peace and justice, fostering economic development, and responding to humanitarian needs following natural and other disasters.

Internationally, our missions span continents – Africa, Asia, Caribbean, and Latin America – where we provide a range of services from teaching to medical care. “We go to the people not primarily to accomplish a task, but rather to be with them, walk beside them, listen to them, and share our faith with those who have not heard the Good News of the Gospel.” Spiritan missionaries are the hands and feet of Jesus, serving off the beaten path in areas and among people who do not generate many headlines but who have the greatest need.

Spiritans were the first modern-day missionaries in West Africa (1840s) and in East Africa (1860s) and today count 2400 members globally, encompassing priests, brothers, and lay associates. “Our first goal when opening a mission in a new country is to help grow the local Church to include indigenous clergy.” Today we provide support for hundreds of seminarians who are progressing into the priesthood.

The Spiritans came to the United States in the 1870s – known then as the “Holy Ghost Fathers.” We dedicate ourselves to working with the poor and marginalized in immigrant and ethnic communities in urban settings and the rural South. Ministering from the pulpit as well as in the soup kitchens, we work within a community to make change.

The U.S. Province of the Congregation began in Pittsburgh, PA with the founding of Duquesne University of the Holy Spirit in 1878. We quickly established a presence with the first formation house in Philadelphia, PA in the 1920s working with St. Katharine Drexel. For much of the last century we have supplied priests for many of St. Katharine Drexel’s works with the poor and the abandoned, the marginalized of society.

One-third of the people of the world are Christian. That leaves two-thirds who have never truly heard the Gospel, and so God’s mission continues to be in our hands and hearts.

Learn more about the Spiritans (Congregation of the Holy Spirit)
by visiting on our website: www.spiritans.org